

16 de noviembre de 2025

TEMA—LOS MORTALES Y LOS INMORTALES

TEXTO DE ORO: JUAN 3 : 16

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

LECTURA ALTERNADA: I Corintios 15 : 50-54

- 50.** Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.
- 51.** He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,
- 52.** en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.
- 53.** Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.
- 54.** Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Juan 17 : 3

3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

2. Hebreos 11 : 1-3, 5

1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

2 Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

3 Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

5 Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

3. Juan 4 : 1, 3, 4, 6, 7, 9-11, 13-26

1 Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan,

3 salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea.

4 Y le era necesario pasar por Samaria.

6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber.

9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.

10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?

- 13 Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;
- 14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.
- 15 La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.
- 16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.
- 17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;
- 18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.
- 19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.
- 20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.
- 21 Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.
- 22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.
- 23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.
- 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.
- 25 Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.
- 26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.
- 4. Mateo 19 : 16-22, 27-29**
- 16 Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?
- 17 Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

- 18 Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio,
- 19 Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
- 20 El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?
- 21 Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.
- 22 Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.
- 27 Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?
- 28 Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.
- 29 Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

5. Gálatas 6 : 7-9

- 7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.
- 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.
- 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

6. I Corintios 15 : 58

- 58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Ciencia y Salud

1. 42 : 26 (in)-28

... en la Ciencia Cristiana el hombre verdadero está gobernado por Dios —por el bien, no por el mal— y que, por lo tanto, no es un mortal sino un inmortal. Jesús les había enseñado a sus discípulos la Ciencia de esa demostración.

2. 336 : 9 (Immortal)-12

El hombre inmortal era y es la imagen o idea de Dios, o sea, la expresión infinita de la Mente infinita, y el hombre inmortal es coexistente y coeterno con esa Mente.

3. 295 : 5-15

Dios crea y gobierna el universo, incluso el hombre. El universo está lleno de ideas espirituales, que Dios desarrolla, y éstas obedecen a la Mente que las crea. La mente mortal quisiera transformar lo espiritual en lo material y después recuperar la entidad original del hombre para escapar de la mortalidad de ese error. Los mortales no son como los inmortales, creados a imagen de Dios; pero siendo el Espíritu infinito todo, la consciencia mortal se someterá finalmente a la realidad científica y desaparecerá, y el verdadero concepto del ser, perfecto y eternamente intacto, aparecerá.

4. 190 : 14-20

El nacimiento, el desarrollo, la madurez y el perecimiento humanos son como la hierba que brota de la tierra con bellas hojas verdes, para después marchitarse y volver a su nada original. Esa apariencia mortal es temporal; nunca se une con el ser inmortal, sino que finalmente desaparece, y se descubre que el hombre inmortal, espiritual y eterno, es el hombre real.

5. 476 : 1-5, 9-20, 28-32

Los mortales son contrahechuras de los inmortales. Son los hijos del maligno, o el único mal, que declara que el hombre comienza en polvo o como embrión material. En la Ciencia divina, Dios y el hombre verdadero son inseparables como Principio divino e idea.

Dios es el Principio del hombre, y el hombre es la idea de Dios. Por tanto, el hombre no es ni mortal ni material. Los mortales desaparecerán, y los inmortales, o hijos de Dios, aparecerán como las realidades únicas y eternas del hombre. Los mortales no son hijos de Dios que han caído. Jamás tuvieron un estado de existencia perfecto, el cual les sería posible recuperar posteriormente. Desde el comienzo de la historia mortal fueron "concebidos en pecado y dados a luz en iniquidad". Finalmente la mortalidad es sorbida en la inmortalidad. El pecado, la enfermedad y la muerte tienen que desaparecer para dar lugar a las realidades que corresponden al hombre inmortal.

Refiriéndose a los hijos de Dios, no a los hijos de los hombres, Jesús dijo: "El reino de Dios está entre vosotros"; esto es, la Verdad y el Amor reinan en el hombre verdadero, mostrando que el hombre a imagen de Dios no ha caído y es eterno.

6. 477 : 9 (Whatever)-18

Todo lo que es material es mortal. Para los cinco sentidos corporales el hombre parece ser materia y mente unidas; mas la Ciencia Cristiana revela que el hombre es la idea de Dios, y declara que los sentidos corporales son ilusiones mortales y erradas. La Ciencia divina muestra que es imposible que un cuerpo material, aunque entretejido con el estrato superior de la materia, mal denominado mente, sea el hombre —el hombre genuino y perfecto, la idea inmortal del ser, indestructible y eterna. Si no fuera así, el hombre sería aniquilado.

7. 247 : 10-18

La belleza, como la verdad, es eterna; pero la belleza de las cosas materiales, efímera y fugaz como la creencia mortal, se desvanece. La costumbre, la educación y la moda dan forma a las normas pasajeras de los mortales. La inmortalidad, exenta de vejez o decadencia, tiene su propia gloria —el resplandor del Alma. Los hombres y las mujeres inmortales son modelos del sentido espiritual, trazados por la Mente perfecta, y reflejan aquellos conceptos más elevados de belleza que trascienden todo sentido material.

8. 296 : 4 (Progress)-13, 19-26

El progreso nace de la experiencia. Es la maduración del hombre mortal mediante la cual se abandona lo mortal por lo inmortal. Bien aquí o en el más allá, el sufrimiento o la Ciencia tiene que destruir todas las ilusiones con respecto a la vida y la mente y regenerar el sentido y el yo materiales. Tenemos que despojarnos del viejo hombre con sus hechos. Nada que sea sensual o pecaminoso es inmortal. La muerte de un falso concepto material y la del pecado, no la muerte de la materia orgánica, es lo que revela que el hombre y la Vida son armoniosos, reales y eternos.

Si es que los mortales van a aprender eso ahora o más tarde, y por cuánto tiempo sufrirán los tormentos de la destrucción, depende de la tenacidad del error.

Los conocimientos obtenidos de los sentidos corporales conducen al pecado y a la muerte. Cuando la evidencia del Espíritu parece mezclarse con la de la materia, y la de la Verdad con la del error, descansa sobre cimientos que el tiempo va deteriorando.

9. 428 : 22-29

Hay que sacar a luz la gran verdad espiritual de que el hombre ya *es*, no que *será*, perfecto e inmortal. Tenemos que estar por siempre conscientes de la existencia, y tarde o temprano, por medio de Cristo y la Ciencia Cristiana, tendremos que vencer el pecado y la muerte. La evidencia de la inmortalidad del hombre se manifestará más, a medida que se abandonen las creencias materiales y se admitan las realidades inmortales del ser.

10. 76 : 22-31

El gozo sin pecado —la perfecta armonía e inmortalidad de la Vida, que posee sin límites la belleza y bondad divinas, sin un solo placer o dolor corporal— constituye el único hombre verdadero e indestructible, cuyo ser es espiritual. Ese estado de existencia es científico e intacto —una perfección que pueden discernir sólo aquellos que tienen la comprensión final del Cristo en la Ciencia divina. La muerte jamás puede apresurar ese estado de existencia, porque hay que vencer a la muerte y no someterse a ella, antes que aparezca la inmortalidad.

11. 302 : 15 (harmonious)-24

... el hombre armonioso e inmortal ha existido eternamente, y siempre está más allá y por encima de la ilusión mortal de que pueda existir vida, sustancia e inteligencia en la materia. Esa declaración está basada en la verdad y no en una fábula. La Ciencia del ser revela que el hombre es perfecto, así como el Padre es perfecto, porque el Alma, o la Mente, del hombre espiritual es Dios, el Principio divino de todo ser, y porque ese hombre real es gobernado por el Alma y no por los sentidos, por la ley del Espíritu y no por las supuestas leyes de la materia.

12. 495 : 14-24

Cuando la ilusión de enfermedad o de pecado os tienta, aferraos firmemente a Dios y Su idea. No permitáis que nada sino Su semejanza more en vuestro pensamiento. No consintáis que ni el temor ni la duda oscurezcan vuestro claro sentido y serena confianza, que el reconocimiento de la vida armoniosa — como lo es la Vida eternamente— puede destruir cualquier concepto doloroso o creencia acerca de lo que la Vida no es. Dejad que la Ciencia Cristiana, en vez del sentido corporal, apoye vuestra comprensión del ser, y esa comprensión sustituirá al error con la Verdad, reemplazará a la mortalidad con la inmortalidad y acallará a la discordancia con la armonía.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)